

Francia y a su reparto con España, que imponen sobre el dividido reino sendos regímenes de Protectorado.

Los cuatro últimos capítulos, del X al XIII, están dedicados al estudio del siglo XX, desde «Los comienzos del Protectorado y las resistencias nacionales (1912-1927)», entre las que destaca la República del Rif, proclamada por Abd el-Krim, en 1922. La fase central del siglo corresponde a «El reinado de Mohamed V y la liberación nacional (1927-1961)», con el nacimiento del nacionalismo moderno, la lucha por la liberación del país, el final del colonialismo y la proclamación de la independencia en 1956, transformándose la institución tradicional del Sultanato en una monarquía contemporánea, con Mohamed V como rey hasta su muerte en 1961. En «La reunificación nacional y la marroquización del Sahara Occidental» trata el autor sobre las características generales de este territorio saharauí, su historia entre Marruecos, España, Francia, Mauritania y Argelia, las pruebas históricas de la marroquización del Sahara, y la situación actual sobre esta cuestión. «Hassan II, balance de treinta y un años de reinado» analiza el largo período de gobierno de este soberano, que tras atravesar un primer decenio de dificultades entre 1961 y 1972, entra en una nueva fase de estabilidad institucional, de activa política exterior y de progreso económico.

En la breve Conclusión, el autor expresa una serie de elogios hacia Marruecos, así, cuando afirma que «Marruecos, vieja nación de pasado milenarismo y con una brillante civilización constituye un caso único en África», y también al escribir que «en este siglo XX, Marruecos ha tenido igualmente el privilegio de ser gobernado en la continuidad que sólo la monarquía garantiza», así como al vaticinar que «el futuro de Marruecos está lleno de promesas, al menos, si la continuidad política y la estabilidad actuales se mantienen». En las páginas finales se incluyen un conjunto de VIII Anexos que contienen documentos y cuadros estadísticos, una amplia bibliografía, una cronología, mapas históricos, y sendos índices de nombres y de las tribus citadas.

JOSÉ U. MARTÍNEZ CARRERAS

VILAR, Juan Bautista: *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Marruecos (s. XVI-XX)*. M. de A.E., Madrid, 1992, 605 págs.

La historiografía española sobre los países y pueblos árabes vive en la actualidad un indiscutible auge registrándose la publicación continuada de diversas obras sobre este apasionante mundo, en sus múltiples aspectos, que aunque no constituyen una bibliografía en exceso abundante, sí son suficiente muestra del interés y la atención de los autores e investigadores españoles sobre la historia y el presente de ese universo árabe.

La orientación de tales investigaciones y publicaciones se ha centrado, entre los diferentes conjuntos de áreas temáticas, principalmente sobre el norte de África, en general, y sobre el Maghreb, en concreto. Y es en este campo donde destaca la labor realizada por el profesor doctor Juan Bautista Vilar, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia, quien hace años inició una línea de investigación, ya afianzada, sobre cartografía hispano-magrebí, abierta con la publicación en 1988 de un libro sobre *Planos y mapas hispánicos de Argelia*, en colaboración con el Prof. Mikel de

Epalza y continuada con otro en 1991 sobre *Mapas y planos hispánicos de Túnez*. Ahora se publica este tercer libro, el más denso y central de la serie cartográfica hispano-magrebí, sobre Marruecos, al que otro posterior sobre Libia completaría y cerraría adecuadamente esta visión cartográfica del Maghreb.

La obra se inicia con un Prólogo del doctor José A. Calderón Quijano, catedrático de la Universidad de Sevilla, y con una medida y clarificadora Introducción del propio autor en la que expone en cinco apartados la justificación de la obra, Marruecos en la moderna cartografía española, la estructura del libro, la metodología e información sobre los fondos catalogados. El contenido de la obra se estructura en XVII capítulos, que se agrupan en cuatro partes, y que constituye un fundamental catálogo de mapas y planos hispánicos sobre Marruecos, con un total de 842, procedentes de fondos documentales de múltiples archivos, cartotecas y bibliotecas españoles, y también británicos, franceses, italianos, portugueses, norteamericanos y norteafricanos, pudiendo decirse que el autor ha agotado la consulta y la investigación realizadas en este tema.

La presencia española en las costas marroquíes atlántica y mediterránea se inicia a finales del siglo XV y se continuó, de una forma o de otra, hasta mediados del siglo XX, siendo la huella cartográfica de esta presencia secular la que ha recogido el autor en este espléndido libro, que constituye, como él mismo indica, y ante todo, una «contribución de historiador» que ilumine mejor la historia tanto de Marruecos como de España, y un catálogo que sugiera e impulse investigaciones futuras. Otro objetivo de este libro es contribuir de alguna forma al rescate y conservación de los monumentos de origen hispánico en Marruecos.

La obra, tras los citados Prólogo e Introducción, se puede dividir, como se ha indicado, en cuatro partes. La primera, formada por los capítulos del I al V, recoge los mapas generales de Marruecos entre el siglo XVI y el XX en sus diferentes expresiones. La segunda parte, capítulos del VI al IX, los mapas sectoriales: litorales, costas y regiones. El capítulo X, como una tercera parte, los mapas temáticos. Y la cuarta parte, capítulos del XI al XVII, los planos. Por último, se añade una «Addenda Cartografica» por siglos. Cada mapa y plano va acompañado de un sólido aparato de notas y referencias bibliográficas y de aclaraciones. Finalmente, se incluye un detallado índice de mapas y planos.

Se trata, en definitiva, de una excelente obra histórico-cartográfica, fundamental para un mejor conocimiento de Marruecos, en la línea, yo diría que superadora, de los análogos trabajos precedentes sobre Argelia y Túnez. Si el campo de la cartografía conoció en España un desarrollo espectacular en el siglo XVI, y se continuó con altibajos hasta comienzos del XX, los países del Maghreb antes citados merecieron especial atención de los cartógrafos españoles no sólo en razón de su emplazamiento en el flanco occidental del Mediterráneo, sino también por su condición de países contiguos a España, además de los múltiples lazos que han conectado a tales Estados y a sus pueblos a lo largo de la Historia. Es toda esta gran obra cartográfica la que ha recogido y publicado el profesor Vilar en los tres volúmenes de su magnífica y completa serie histórico-cartográfica, que son libros de obligada consulta para un más adecuado conocimiento del proceso histórico común, tanto del Maghreb como de España.

KNIGHT, Ian: *Queen Victoria's Enemies (2): Northern Africa*, Osprey, Londres, 1990, Mem-at-Arms Series, n.º 215, 48 págs.

La editorial británica Osprey viene publicando diversas series sobre historia militar. Entre ellas, la serie Men-at-Arms, dedicada preferentemente a los distintos ejércitos a lo largo de la Historia y a las campañas militares, y, paralelamente, al estudio de los uniformes y equipo.

Se trata de una serie de gran valor no sólo para el interesado en temas militares, sino para el historiador en general, por la abundancia de información y de datos complementarios.

El volumen que reseñamos pertenece a la subserie «Los enemigos de la Reina Victoria», y se centra en el estudio de las campañas militares que fueron formando a lo largo del siglo XIX y comienzos del XX el gigantesco Imperio británico. Aquéllas cubren todo el reinado de la reina Victoria (1837-1901), que fue, además, junto a sus primeros ministros, la impulsora principal de las conquistas territoriales en Africa, Asia y Oceanía, y de la defensa de lo ya conquistado.

El número 2 de la subserie está dedicado al «Norte de Africa», entendiéndose por esto, de manera más bien forzada, toda la mitad septentrional del continente.

Así, describe la exitosa campaña de Lord Napier, mera expedición de castigo, contra la Abisinia del emperador Tewodros II (el Teodoro de los europeos), en 1868. Los británicos, a diferencia de lo que solía ser habitual en la época, no impusieron su dominación sobre el país.

Cuando el Estado esclavista de los Asante comienza a expandirse en el siglo XIX a costa de los fanti, aliados de los británicos, éstos reaccionan invadiendo el país (1874). Para evitar el resurgimiento del reino asante emprenderá dos nuevas guerras, en 1895-96 y en 1900, que pondrán fin al Estado africano (que, junto al Estado fanti formarán la Costa de Oro británica, el futuro Ghana).

En 1882 los británicos invaden el Egipto otomano, para «proteger el canal de Suez» con ocasión de los disturbios políticos en ese país, derivados del intento antiturco de Ahmed 'Urabi. Este acabará siendo derrotado en Tell el-Kebir, lo que permitirá a los británicos reforzar su control sobre Egipto.

La campaña del Sudán es consecuencia de la presencia británica en Egipto. Los británicos se enfrentarán a la rebelión religioso-nacionalista de El-Mahdi, en los años 80 del siglo XIX. Después de una difícil campaña y varias derrotas, como la de Jartúm, los anglo-egipcios ponen fin al intento mahdista, pero sólo en 1899.

A partir de finales del XIX los británicos penetran en Africa Oriental. Aquí deberán hacer frente a varias resistencias, la más importante de las cuales es la de los nandi, en el lago Victoria, en Kenya, entre 1897 y 1905.

También los emiratos del califato de Sokoto, en el norte de la actual Nigeria, acabarán siendo invadidos por los británicos, entre otras cosas, para adelantarse a Francia en el río Níger. Aquí los británicos deberán combatir varias guerras, contra Nupe e Ilorin, primero, en 1897, y contra el resto de los emiratos, entre 1900 y 1903.

Finalmente, a comienzos del siglo XX, los británicos se enfrentan al llamado «Mad